Proyecto Memorias, Aprendizajes y Proyecciones del Estallido
Asamblea Territorial Lo Hermida, comuna de Peñalolén
Millaray Castillo y Diego Aillapán
13 de noviembre de 2020

Mario:¿hace cuánto tiempo viven ustedes en el barrio?.

Millaray: Yo vivo acá en el sector de La Cousiño desde el 99, que es un sector dentro de Lo Hermida y antes de eso, desde el año 96, vivía en La Faena. Son esos sectores como de vivienda con subsidios que se crearon en los 90 y que están dentro de Lo Hermida, en el sector histórico, pero no en la parte donde se hicieron las tomas, sino que es donde están los blocks de terreno, las casas más apretaditas…

Diego: En mi caso, mis papás llegaron a Lo Hermida cuando yo tenía como un año, antes vivíamos en Pudahuel, pasamos por La Cisterna y llegamos a vivir acá el 94 en el sector donde está Avenida Grecia. Ahora vivo en el sector de Los presidentes.

Mario: ¿Cómo describirían ustedes las principales características socio económicas del barrio? o de los barrios en que han vivido… en el sentido del tipo de viviendas, servicios, condiciones laborales, endeudamiento… ¿Cómo describirían ustedes el barrio?.

Millaray: Bueno, Lo Hermida es un sector derechamente pobre; por cierto que hay algunos sectores dentro de la población que tienen más marcada la pobreza, el hacinamiento, pero en general, pese a que los terrenos son grandes en algunas partes de la población -a raíz de que fueron tomas de terrenos- es posible ver la precariedad, en el sentido de que hay como 4 familias viviendo en el mismo terreno, o los levantamientos de las casas son con materiales ligeros… En el sector donde vivo hay mayoría de blocks porque los departamentos son pequeños y se hacen muchas ampliaciones en el aire con materiales también muy precarios, en las casas también pasa que viven varias familias, entonces es muy visible el nivel de hacinamiento que hay en la población. El nivel socioeconómico es bajo. Hay algunos sectores en los que no se nota tanto, pero son los menos dentro de la población.

Diego: Bueno, comparto lo que dice Millaray, yo creo que el problema del hacinamiento es el más real y concreto y se expresa en la pobreza en la que vivimos. Si bien pudo existir un crecimiento económico como lo indican algunas cifras, al tratarse de una población, de alguna forma seguimos sin contar con algunos recursos o condiciones básicas para mejorar la calidad de vida: áreas verdes, espacios de recreación, o sea, hay consultorios, pero no digamos que son con los mejores servicios; hay también un alto índice de narcotráfico y de las violencias asociadas a ese tema. El hacinamiento, el tráfico de drogas, la violencia intrafamiliar, como que son todas condiciones que no han podido ser resueltas, de alguna forma las organizaciones tratamos o hemos intentado a lo largo de lo que llevamos organizados, de dar respuestas por ejemplo, a los aspectos culturales, crear espacios culturales, dar respuesta a espacios que no existen, no tenemos un centro cultural, no llega la cultura, salvo Santiago a Mil con un pasacalle gigante y se va en dos horas pero es sólo eso, las condiciones giran entorno a la precariedad y el empobrecimiento.

Mario: Y teniendo en cuenta las características del barrio ¿Cuáles creen ustedes que fueron los problemas más agudos y urgentes que gatillaron la protesta?

Millaray: Yo creo que lo que el tema de la vivienda es uno de los factores principales, es que en esta población llevan años peleando por lo mismo; por el acceso a la vivienda. De hecho, uno de los momentos más álgidos de la protesta fue por una toma simbólica de la Viña Cousiño, que es como el patio trasero de nuestra población, entonces yo diría que entre los principales factores está la falta de acceso a vivienda, el tema de las pensiones también, que las pensiones aquí son muy miserables, la cesantía y el trabajo precario más que nada.

Diego: Yo creo que había una rabia incubada desde hace mucho tiempo, obvio que la vivienda es uno de los aspectos fundamentales, pero también compartíamos el sentir de todas las protestas que había en el entorno: sobre la educación, la salud, las pensiones, etc. Nosotros nos manifestábamos antes del 18 de octubre de igual manera, y yo creo que es como la explosión de toda la rabia acumulada, la injusticia.

Mario: Antes de entrar en la organización propia de la protesta o del estallido… ¿existían redes comunitarias previas al estallido en Lo Hermida? ¿cómo eran, qué características tienen?

Diego: Sí, existían organizaciones previas, o sea, yo en lo personal me organizo desde el 2013 acá. En mi época universitaria empecé a organizarme en el territorio. Incluso habían organizaciones previas a los movimientos del 2011, así es que considerando la historia de la población, ha habido un camino de organización potente, obviamente con altos y bajos en los 90, pero a raíz de la lucha contra un plan regulador que se quiso instaurar por allá en el año 2010, volvió a resurgir la organización. Y según conversaciones que he tenido con amigos, creo que el estallido nos pilló quizás en uno de los mejores momentos de coordinación, de vinculación; se estaban organizando aniversarios con los 4 sectores de la población, cuestión que facilitó la comunicación inmediata post 18 de octubre, c había un WhatsApp de aniversario donde estaba gran parte de las organizaciones culturales, sociales, comités de vivienda, talleres, y sí, había una articulación un tejido importante igual.

Millaray: Yo lo miro más desde afuera porque antes del 18 de octubre no me organizaba mucho acá en la población, yo me organizaba con compañeras fuera del territorio para ver asuntos y problemáticas de precarización, de violencia hacia la mujer. Y aquí me organizaba más en relación a actividades capilla, como de la iglesia y tenía como un grupo asignado de niñas que iban desde los 12 a los 17 años, todas vinculadas a casos de abusos o violencia sexual, entonces para mi en realidad fue post estallido que llegué a organizarme en mi población, lo cual era súper irónico porque afuera de la población tenía mucho movimiento, pero acá dentro trataba de pasar como muy piola, muy tranquila, como que nadie me viera. Lo señalaba Diego recién es cierto porque yo lo veía: yo veía cómo se movían los pequeños canales de comunicación, la respuesta rápida, el 18 cuando ya se desataron las protestas, al otro día ya había asamblea y desde afuera yo decía como wow, aquí ya había como movimiento político potente y se nota también en cómo se organizan las cosas aquí en la población, porque siempre frente a una necesidad hay una respuesta organizada, potente, y efectiva, y eso no se ve en todos los lugares, como que hay que tener materia prima para poder generar esas instancias locales tan fuertes de posicionamiento político, de posicionamiento social, que no se genera de la nada, significa que hay un trabajo previo realizado.

Mario: Diego, mencionaste 4 sectores en Lo Hermida, ¿podrías detallar un poco más?

Diego: Sí, es que el poblamiento histórico se genera en 4 sectores: el primer y segundo sector hablando de 1970 son la operación de sitio, apresuradas por algunas tomas de terreno. El tercer y cuarto sector que está cercano a Vespucio, Vespucio con Avenida Grecia, corresponden a tomas de terrenos ya organizadas donde estaba el MIR, una parte importante del PS.

Mario: ¿Hay algún evento o acontecimiento que haya marcado la memoria del barrio o la población? Toma de sitios, protesta, en fin… hay algunos especialmente importantes que se destacan en la memoria de Lo Hermida?

Millaray: retomando un poco lo que decía Diego, como que siempre se destaca la toma de terrenos, sus aniversarios y todo lo referente a cómo se llegó a formar la población, eso es algo importante. Y se nota porque las generaciones nuevas también participan, como que uno llega a vibrar con ese sentimiento de pertenencia aunque tu casa sepas que no provenga de una toma de terreno, nosotros igual como que en el corazón reconocemos esa historia.

Mario: Como que todos vienen de la toma…

Millaray: Sí, todos, evidentemente uno no viene de la toma porque mi casa por lo menos es un subsidio, pero todos como *"no, sí, la toma"* la salida del canal San Carlos también es como algo que marcó harto a la población, Av de Allende.

Diego: Sí, o sea hay algunos hitos históricos que se recuerdan que fueron como en los ochentas, en los setenta. Pero igual están los recientes: como el asesinato de Manuel Gutiérrez el 2011, que si bien ocurrió en la población

de al frente, en la Jaime Eyzaguirre, se sentía como propio, como un poblador más, entonces al año siguiente se comenzó a realizar el carnaval por la justicia social Manuel Gutiérrez, están las pascuas populares que se mantienen desde los ochentas ya como una institución, una fecha instituida en Diciembre y bueno, las conmemoraciones del el 11 de Septiembre, el 29 de Marzo, son fechas claves, bueno yo creo que lo vamos a ir conversando pero con el estallido se fueron incorporando otras fechas.

Mario: Pasando al estallido social. ¿Cómo entraron ustedes al Estallido? ¿Qué recuerdan de ese día, las primeras horas o los primeros días?

Millaray: Bueno, yo me acuerdo que ese día había una actividad que estaba organizando el festival de teatro donde participaba el Diego, entonces estábamos como en esa parada en la población: como que el sector organizado estaba yendo a una actividad de teatro. Yo no pensé que se iba a desatar tan fuerte la protesta, de hecho salí en la noche con mi familia, porque mi familia igual es de harto movimiento político y salimos en la noche a Grecia, pero no pensé que se iba a prolongar más allá, yo pensé que iba a ser como una jornada de protesta nocturna y como muchas jornadas de protestas anteriores, que al otro día iba a estar todo muy tranquilo, pero al día siguiente salió más gente y yo, que soy egresada de derecho en la Universidad de Chile, al ver la violencia policial que comenzaba a reprimir no sabía hasta qué punto la población estaba organizada para enfrentar la violencia, entonces empecé a hablar para armar algunas redes chicas con compañeros que también vivían en Peñalolén para que pudieran acudir a las comisarías, porque no sabíamos en qué estaba nada, pero todavía era algo muy desde la individualidad o la voluntad, a ver si alguien podía ir porque se sabía que habían detenidos, entonces comenzamos a revisar la lista de detenidos todas las noches, yo me las conseguía e iba viendo dónde vivía cada vecino que aparecía en las listas, porque yo no los conocía; me metía a las páginas del Servel y cosas así para ir ubicando a quienes habían caído detenidos y por qué, que cuándo lo iban a soltar, pero todo en un contexto muy precario, sin organización, haciéndolo yo con mi computador, y después con los días el Diego me dijo *"vamos a crear una comisión de derechos humanos en la asamblea"* como *"ven a participar"*, yo había participado, iba a todas las jornadas de protesta en la asamblea, en todo, pero siempre desde muy desde afuera, como ya no me voy a involucrar tanto voy a hacer lo que se hacer y después ya entré derecho y no me sacaron más.

Diego: Bueno como decía la Milla ese día estábamos levantando un festival de teatro, era la penúltima fecha y nos íbamos a juntar a las 3 de la tarde en la junta de vecinos y bueno, entremedio ya estaba la noticia obviamente porque durante la semana habían ido aumentando las evasiones, la violencia policial, etc. Y bueno, llegamos a armar todo lo que iban a ser las funciones de teatro, iba pasando la hora y se suspendió, se cerraron las estaciones de metro y nosotros teníamos la obra entonces no podíamos ir a Av. Grecia donde se estaba manifestando la gente, donde se estaba empezando a juntar, entonces fue una situación muy compleja, estábamos pendientes del whatsapp, empezaron a llegar las imágenes del centro cuando se estaba quemando el edificio de Enel, las protestas, los metros… Y se había avisado previamente a las compañías de que, si había que suspender se iba a suspender, pero llegó harta gente, entonces había que hacer la función y bueno, como dice Millaray, ese día ya como a las 12 me fui a acostar y habíamos ya preparado una reunión para el otro día, eso habíamos acordado, lo que iba a ser en definitiva el nacimiento de la asamblea territorial al otro día. Y ahí nos juntamos el otro día, o sea yo viendo las noticias muy preocupado, pero no sabiendo qué hacer, esperando al otro día y ahí bueno nace la asamblea territorial donde después nace la comisión de derechos humanos, pero fue terrible.

Mario: antes de entrar a la asamblea, así brevemente nomás, cómo vivieron el toque de queda, el estado de emergencia, la represión cómo, fue temprana llegó muy rápido, cómo fue eso.

Millaray: Sorpresiva, con harto miedo, o sea yo personalmente no tenía miedo, pero sí había un temor entre los vecinos mayores, vecinos que yo conozco que son súper chorizos, muy de la calle y se encerraron automáticamente; nos veían salir a mí a mi hermana y nos decían *"no salgan chiquillas, quédense adentro, las van a venir a buscar", "nos van a venir a buscar"*. Sentir ese miedo y esa desprotección en ellos fue bien impactante , como que retrocedieron a un momento de su infancia, de su juventud en que claramente no la pasaron bien, lo vi en alguna parte también en mis papás, que estaban como con esas ganas de salir a quemarlo todo, pero al mismo tiempo muertos de miedo de que nos pudieran venir a buscar o a que nos pasara algo. A mi hermana todavía le dan miedo las motos porque los pacos nos persiguieron adentro de la población con motos, te tiraban las motos para atropellarte y eso, como esa sensación de inseguridad, de no saber qué iba a pasar, como de tener las ganas de darlo todo, pero al mismo tiempo saber eso tenía una consecuencia y asumir que esa consecuencia podía ser perfectamente que te llevaran quizás dónde y que tu familia no supiera donde buscarte… ésa es una

historia que nosotros ya conocemos y que quizás en otros lugares como que no se habla de la dictadura o de desaparecidos, pero en Lo Hermida siempre se ha hablado, entonces era como refrescarte la memoria que está muy presente, una herida muy abierta todavía, entonces yo creo que como que principalmente eso a mí me afectó más, no tanto el miedo que podía tener por mí misma sino como el miedo que yo veía reflejado en los rostros de las personas que quiero.

Diego: Similar a lo que cuenta Millaray es como lo que sentí yo como… lo que les comentaba, me organizaba como desde el 2013, o sea desde el 2011 pero en la población desde el 2013 y en realidad era lo que esperábamos, o sea, como que el 18 de octubre fue una fecha que muchos queríamos, esperábamos, un despertar, una revuelta para que las cosas cambiaran, pero estaba ese miedo a que una vez que ya salieran los militares, el toque de queda, a recordar lo que había pasado en dictadura, hacer carne a esa memoria y no sé… Al interior de mi familia como que yo trataba de respetar el toque de queda para no causarle miedo a mis papás, pero no es que yo tuviese miedo necesariamente al toque de queda porque además las protestas estaban en Avenida Grecia, la policía se mantenía en la rotonda y los militares se mantenían en Tobalaba con Grecia, entonces igual estaba liberado de alguna forma la protesta al interior, pero las noches caían y había que esconderse de alguna forma. Recuerdo que los primeros días fueron los con más incertidumbre, me acuerdo de haber estado en la comisión política de la asamblea, que era un grupo que se elegía cada semana, donde como quién iba a ser vocero y además quién iba estar de alguna forma canalizando invitaciones, propuestas, etc. Y me acuerdo que estábamos el domingo 20 y como que llega alguien corriendo y dice *"oye mataron a 5 personas"* y aunque después de alarmarnos supimos que era un rumor, en ese momento me paralicé, dije *"nos están matando"* y efectivamente era un poco así , empezaron a aparecer las cifras de víctimas y eso. Y corrieron muchos rumores igual que estaban saqueando la feria y nunca habían saqueado la feria eso, como que eran rumores que te ponían en una situación más compleja, de infringir temor.

Mario: Entremos en el desarrollo mismo de la organización. ¿En qué momento surge la idea, la iniciativa de levantar una asamblea territorial, y qué temas y cómo fueron las primeras conversaciones, en fin, cómo nace esta idea, cómo surge.?

Diego: Nace el 19 de octubre a las 11 de la mañana, había una coordinación previa por el aniversario, se corrió la voz y todos nos íbamos a juntar en la junta de vecinos al otro día, sin saber obviamente lo que vendría después, sólo evaluando la noche anterior y ahí fue como… si bien no le pusimos nombre de inmediato, así como "esto es una asamblea territorial", surgió un conglomerado importante de personas organizadas en torno a esto, y determinadas a continuar en la protesta, si tanto lo habíamos esperado, la señal era para hacernos cargo, entonces hubo espacios de difusión, de contenido y de acompañar la protesta. Me recuerdo que ese día convocamos a una protesta en Grecia con Ictinos, donde hay una plaza insigne de la población, Mártires de Peñalolén y nosotros habíamos convocado a las 4 de la tarde, sin saber cómo iba a ser la convocatoria ni nada y ya estaban armadas las comisiones, la comisión niñez, comisión difusión, seguridad, primeros auxilios, eso fue como de alguna forma inmediata. Igual habían compañeros y compañeras de otras generaciones que nos aportaron bastante en eso de los cuidados. Después de ese día nos dimos cuenta que la protesta ya estaba, como por así decirlo, desbordada porque nosotros llegamos a las 4 pero ya estaba la gente en la calle, ya estaba todo cortado entonces yo por lo menos no sé a qué hora llegó la gente y ahí fue como *"asumamos que no estamos llamando a nadie sino que la gente se está reuniendo y auto convocando"*, entonces acompañemos la protesta, llevemos el lienzo, llevemos el megáfono y eso, de ahí nacen las comisiones.

Millaray: yo entré sumándome como pobladora, era como la gente que llegaba sin hora a Grecia con mi mamá y mi hermano nos levantábamos en la mañana y como prácticamente todos los días eran de protesta, partíamos a la avenida Grecia. Llegué a la asamblea porque hicieron pequeñas asambleas territoriales, pero más en los barrios hacia adentro y donde vivo -La Cousiño- no hay casi ninguna actividad organizada; hasta el estallido, era una zona muy muerta políticamente porque el narcotráfico la tiene como sumergida, de hecho es la zona que yo diría más peligrosa de Lo Hermida, que hay como mucho narcotráfico, demasiado. Hicieron una asamblea atrás de mi casa entonces yo dije *"ya, éste es el momento, ahora sí, vamos"*; fuimos con mi familia y llegaron algunos vecinos y vecinas y ahí me convocaron a la asamblea, llevaban una semana recién o unos pocos días y yo había ido a todas las convocatorias que habían sacado, pero siempre iba como pobladora, con mi familia o amigas. Finalmente fui a la asamblea, quise participar ya no sólo como oyente, pero con harto recelo también porque veía el mundo organizado de Lo Hermida muy desde afuera entonces tampoco me sentía llamada inicialmente, y el Diego me invitó a formar parte de la comisión de derechos humanos; he trabajado durante mucho tiempo en derechos humanos, hice mi tesis al respecto también y mi familia es mapuche entonces siempre he estado vinculada al

tema de derechos humanos y trabajando con mujeres que han sufrido violencia sexual. Y yo dije *"ya, tengo los conocimientos, puedo poner las manos"* y derechamente había que empezar la pega desde cero porque no había nada relacionado a derechos humanos: No había respuestas frente a la pregunta ¿cómo nos defendemos frente a la violencia policial? porque no es solamente sostener un discurso sino que tienes que tener herramientas técnicas para ir a pelear a las comisarías, para seguir las causas una vez que te llevan detenido, para ver cómo hacer una denuncia y todas esas cosas son conocimientos técnicos, y nosotros acá dentro no tenemos como tantas personas que se dediquen al área legal o cosas así. Así llegué a la asamblea y así me quedé también.

Mario: Entonces la asamblea surge casi espontáneamente al segundo día y más bien conectada directamente a la protesta

Diego: Nadie sabía lo que venía después el 19, el 20 ni el 21 pero nace a través de esto de que había que hacer algo. Había una coordinación previa por los aniversarios que se habían realizado como tres semanas antes del estallido, a fines de septiembre. Entonces se convocó a la gente, nos auto convocamos a ver qué sucedía, qué íbamos a pensar, qué íbamos a decir como población, porque igual se predecía de alguna forma que eso no iba a quedar ahí, quizás no pasaba del fin de semana, pero había que decir algo y así surge la asamblea; nos juntamos a las 11 de la mañana en la junta de vecinos número 18 y llegó mucha gente, las primeras palabras fueron sobre lo que creíamos que iba a pasar y qué teníamos que decir frente a eso. Así levantamos la primera protesta que consistió en una semana de marcha por la tarde.

Mario: ¿Y esas marchas hacia dónde iban?

Daniel: Eran por av. Grecia las primeras, muchas fueron por Grecia hacia Ictinos que es como la mitad de Grecia entre Tobalaba y Vespucio hacia la rotonda, y ahí nos reprimían mucho porque estaban cuidando el metro entonces después íbamos a Tobalaba pero allí nos pillábamos con los militares. En esa esquina estaba el supermercado Tottus, ABCDIN y otros locales de neumáticos de autos y ellos como que no dispersaban la protesta porque sólo estaban cuidando la propiedad privada, no sé qué punto cómo le llaman, la ley de piñera, los puntos estratégicos…

Mario: La infraestructura crítica…

Daniel: Sí, la infraestructura crítica del ABCDIN, pero al final marchar hacia Tobalaba era menos reprimido que marchar hacia Vespucio. Entremedio igual hubo unas marchas internas que están como por el valle, que es otra calle principal de la población, pero que volvían a salir a Grecia.

Millaray: Eran marchas que iban como a buscar a los vecinos a las calles interiores, porque hay gente que llega sola, pero sí hay vecinos que tienen un poco más de temor y esas son las marchas interiores.

Edward: *En esas marchas ¿había solo gente de Lo Hermida o también de otros lados de Peñalolén? Porque en ese sector hay una diversidad muy amplia de clases, notoria incluso en las viviendas y en los barrios. Entonces, durante las marchas o protestas, ¿hubo algún grado de conexión entre barrios que normalmente no tienen nada que ver en términos de organización, o realmente la organización era por separado?*

Millaray: Yo creo que separado. Porque cuando comenzaron a circular los rumores de saqueos, las personas que viven en los condominios de arriba lo primero que dijeron en su grupo de whatsapp, era que los rotos de Lo Hermida iban a subir a saquearle las casas y eso lo sé porque me llegaron los mensajes, entonces cualquier iniciativa que propusiera unificarlos a todos en la marcha era un despropósito. Seguro que varios bajaban a marchar también, pero no solían decir que venían de otro sector. Habían ciertos puntos de encuentro cuando se hacían las convocatorias en Grecia con Tobalaba, pero aún así siento que todos sabíamos que estábamos juntos pero no revueltos, porque se notaba incluso en la manera de cómo llevabas los lienzos, cómo gritabas. Por ejemplo; recuerdo que en una ocasión llegué a mi casa muy impactada porque en una marcha vi a alguien que estaba caceroleando con un kultrún, era una persona de Sánchez Fontecilla que es un sector más acomodado, entonces yo me sentí muy incómoda. En términos de manifestación siento que raramente marchamos con otras poblaciones salvo con poblaciones hermanas como la Faena, de hecho incluso se hizo hasta un grito de Lo Hermida y la Faena, pero siento que la población es muy celosa con el espacio y con las marchas y con todo en general entonces no… Creo que la única marcha como con todo Peñalolén que se hizo fue por los comités de vivienda.

Diego: Sí… O sea como profundizando lo que dice Millaray, existe un celo importante de clase, y que no es explícito necesariamente pero es evidente, se nota, si bien a nadie se le han cerrado las puertas tenemos compañeras y compañeros que participaron de la asamblea que no son de Lo Hermida, pero sí de Peñalolén; ya tenían un trabajo previo, eran parte de otras organizaciones, pero como que el sector más acomodado que dice Millaray, desde Tobalaba hacia arriba tampoco es todo porque hay otras poblaciones: Esperanza Andina y las mal llamadas casas *Chubi* que son viviendas sociales, pero sí hay parte importante de condominios muy caros que se organizan ellos mismos; crearon sus cabildos posteriores al 18 de octubre entonces tenían como sus propios espacios. Y las marchas de Grecia eran de La Faena quizás con algunas poblaciones que están más hacia José Arrieta, pero no es que bajaba la gente desde Tobalaba, por así decirlo.

Mario: Efectivamente las marcas geográficas y clasistas son muy visibles digamos, o sea entre Grecia y Tobalaba está lo Hermida fundamental y de ahí para arriba es muy curioso porque si uno sigue subiendo por Grecia a mano derecha están esos condominios nuevos y a mano izquierda está la Faena que es operación sitio del 70 y que está emparentada podríamos decir con Lo Hermida y después más arriba vienen todas las poblaciones nuevas como Esperanza Andina, las casas chubi, en fin… Entonces eso fue parte de un proyecto de la concertación: esta idea de producir integración social generando estos barrios de clase media en sectores que eran más bien populares, y claro, yo recuerdo que ahí en Grecia a poco tiempo de que se fundaran los condominios, empezaron a levantar rejas, para "protegerse" de los vecinos del frente, entonces como que esta división es muy temprana, o sea en el fondo Peñalolén siendo una comuna muy popular la integración social no funcionó nunca al parecer, o en muy bajo grado…
Entonces la primera etapa es la protesta, las marchas, tú hablaste de comisiones, ¿cómo se va organizando y qué temas nuevos se van integrando en la asamblea misma?.

Daniel: Como contaba el primer se empiezan a crear como gérmenes de comisiones, había que resguardar a niños y niñas, había que difundir, agitar la población, había que tener equipos de salud preparados para apoyar si habían heridos en las protestas o frente a la represión que al anochecer se endurecía mucho, así también comenzó a surgir la necesidad de contar también con una comisión de derechos humanos justamente para prevenir y auxiliar en esos casos, que al tiempo empezaron a darse continuamente. Así empezaron a armarse las comisiones y lo inmediato fue comenzar a organizar actividades: la comisión de difusión generaba los contenidos y los afiches, los salían a pegar, habían también talleres para niños, etc. Pero si bien se proponía la protesta con un eje clave, estuvo también el tema de la de otras asambleas que se hicieron más al interior de la población y que fueron bien germinales al principio del estallido, pero después fueron desapareciendo. Es decir, que hubo algunos intentos aunque no prosperaron y hubo un proceso de sistematización de las demandas, habían demandas como previo a esto de la constitución y había como una idea, de generar o de por lo menos recoger demandas y generar propuestas.

Mario: Cuando aparece el tema de las propuestas ¿Cómo fue, cómo se fue armando, se terminó de constituir un petitorio, un pliego de demandas?

Millaray: Se hizo un trabajo de recopilar la información porque hubo varias asambleas pequeñas al interior de la población, también en las marchas por Av. Grecia se solían pegar carteles para que la gente libremente escribiera sus propuestas y a partir de eso se hizo un trabajo de recopilación de las demandas. Eso podría habernos servido harto después, pero a partir de noviembre empezamos a sufrir la represión de una manera más brutal y todo se fue enfocando sobre ese tema, entonces ya no pudimos trabajar o volver a trabajar en términos de vamos a proponer esto, o queremos instalar nuestras demandas porque, "oye, nos están matando", entonces tuvimos que enfocarnos en buscar formas para defendernos, tuvimos que priorizar otras cosas y dejar un poco en pausa el posicionamiento de las demandas. Finalmente todas las comisiones se desarmaron en pos de armar las de salud por ejemplo, todo se fue a cubrir cuestiones más en materia de autodefensa.

Mario: ¿hay sistematización, tienen documentos, materiales de esa fase de propuestas?

Daniel: Sí, hay. Como dijo Millaray se juntó todo lo que se pegó en las marchas y en las asambleas donde se debatía un poco más en específico sobre las demandas de la gente. Las mismas compañeras de la comisión de sistematización que había hicieron una presentación en ppt, que contenía los resultados preliminares de estas propuestas.

Mario:¿qué memorias tienen de cuáles eran las principales demandas que surgieron en esa sistematización?, porque es bien interesante que lo hayan hecho a manera tan de educación popular; de invitar a que cada uno con su lápiz anote cuál es su sueño, cuál es su demanda.

Millaray: Yo me acuerdo del tema de vivienda, que de verdad era una necesidad que aparecía en todos los pliegos; se hacían pequeños círculos de pobladores para que contaran sus sueños, sus demandas, y en todos los círculos estaba el de vivienda, el de mejora de pensiones, el derecho a la salud, la educación, los niños y las niñas querían jugar, querían más parques, áreas verdes, cosas que en la población no tenemos.

Daniel: Sí… había también un incipiente llamado por una nueva constitución, se planteaban ideas generales que habían marcado igual previamente al 18 un poco la agenda más popular de las disputas de las propuestas, estaba el sueldo mínimo; en ese momento se proponían los 500 mil pesos como piso mínimo, estará bueno buscar ese documento pero habían varias cosas que salían también en este marco más general de propuestas, que son como las propuestas claves en educación, salud, cultura, como tener un centro cultural propio.

Edward: Hay una cosa específica que me gustaría saber en términos de demandas específicas en relación a la vivienda; en términos de conseguir una vivienda adecuada, digna para toda la gente, el derecho de quedarse en su lugar porque también es un problema particularmente en un lugar como Peñalolén conseguir una vivienda pero que de pronto no es precisamente en la comuna o cerca de su familia, cerca de sus lazos comunitarios todo esto. Entonces, ¿pueden profundizar un poquito en términos de las demandas de las viviendas y también de las organizaciones de la vivienda?

Diego: Igual la historia de la población ha sido marcada por la lucha por la vivienda desde sus orígenes y ahí como que los comités de vivienda siempre han estado muy activos, de hecho en Peñalolén nace el MPL el Movimiento de Pobladores en Lucha que disputan también las viviendas y empiezan a surgir comités de vivienda con propuestas de lucha también, Todos ellos surgieron antes del 18 de octubre y era como eso: queremos un barrio, queremos vivir juntos quienes nacimos en Peñalolén, quedarnos en Peñalolén. Previamente, durante el año pasado estaba esta idea de ya empezar a discutir un poco por las viñas, que la viña está al lado y se están agotando de alguna forma los terrenos accesibles al interior de Peñalolén y la viña ocupa 2 hectáreas de viñedos que además creo que son de producción muy interna, turística, y empezó ahí una disputa importante.

Millaray: Yo he conversado con muchas vecinas y familias que están en comité de vivienda y nadie se quiere ir de Peñalolén, nadie se quiere ir de Lo Hermida porque aquí nació su familia y aquí vienen viviendo desde los 70, hay historia, sentimientos de arraigo, están las redes locales y tenemos terreno, ése es, a diferencia de otros lugares, nosotros tenemos la vista detrás de una muralla, nosotros sabemos que al otro lado de la muralla hay terreno y sabemos que esos terrenos los están vendiendo al mejor postor, y también sabemos que presionando esos terrenos pueden quedar para nosotros y para nuestras familias porque también hay que ser inteligentes, los terrenos en Peñalolén se han ido subiendo el valor porque llegaron las personas más acomodadas a vivir a en la comuna, pero Peñalolén era un lugar una comuna popular, y queremos mantener eso. Nos parece igual un poco incomprensible o hasta risible, porque cuando estás en redes sociales te sugieren un montón de proyectos inmobiliarios en Peñalolén pero muy caros, no hay ningún proyecto inmobiliario que esté asociado a vivienda social y que no tenga retraso, porque los que ya están que eran como en relación a la comunidad ecológica están como 5 ó 10 años atrasados, ya que ha habido entorpecimientos legales por parte de los mismos vecinos de la comunidad ecológica, entonces sobre el tema de la viña, hay un terreno que está disponible que claro, requiere presionar porque no lo quieren soltar dado que lo que pueden pagar por viviendas fiscales es mucho menor al provecho económico que le pueden sacar si se vende al empresariado. Sin embargo, sucede que a raíz de la protesta, este sector ya no es tan bueno para vivir porque quién o qué familia adinerada quisiera vivir al lado de Lo Hermida en estos momentos, sabiendo que Lo Hermida quiere esos terrenos entonces yo creo que es una situación de ganar o ganar.

Mario: Es interesante ver esos efectos no esperados de los proyectos, que producto de la protesta se revierta la lógica de las inmobiliarias porque claro, ya deja de ser tan atractivo. Yo sé que fue importante esa disputa por el plan regulador… Entonces brevemente, ¿cuándo y cómo fue eso, qué impacto tuvo?

Diego: Si mal no recuerdo fue una disputa entre el 2010-2011…Con Claudio Orrego de alcalde y estaba Lautaro Huanca como concejal. El MPL impulsó igual una línea de disputa importante en torno a eso, fueron los primeros en alzar la voz: el plan regulador de Orrego no estaba aprobado, entonces según el alcalde todo podía pasar y

había que cambiarlo, pero los cambios que proponían eran como que el eje de Vespucio -donde ahora hay un parque- se entregase a viviendas sociales y a recintos comerciales entonces había una disputa por resguardar el parque. En el fondo la disputa era porque existían en ese momento terrenos para construcción de viviendas sociales y el plan regulador que impulsaba Orrego y la municipalidad era enfocado hacia las inmobiliarias.. En ese entonces se fueron sumando muchos vecinos y vecinas, las organizaciones sociales también; se hacían reuniones abiertas en los colegios para incluir las propuestas de pobladores o iniciar las discusiones, y bueno el triunfo del no del cambio del plan regulador fue rotundo. Yo creo que Orrego también se plegó a ese triunfo, pero con la condición de que no hay plan regulador actualizado.

Mario: Ahora volviendo a la dinámica de la asamblea misma: junto con organizar la protesta, la protección, las marchas en fin ¿se pueden destacar también otros tipos de acciones? por ejemplo acciones de auto formación o acciones artísticas. ¿ven también ese componente como parte de la historia de la asamblea o de lo que estaba pasando en el territorio en esta época?.

MIllaray: En el sentido como más tranquilo yo diría que sí, me refiero al periodo cuando aún se podían hacer cosas había presencia de batucadas, de ambiente familiar, de vamos todos juntos salgamos con globos, los niños con carteles, con bailes, pero en los momentos de protesta más intensa, no.

Diego: De hecho, como que siempre nos acompañaba una batucada en las marchas que convocábamos; se hizo una jornada por la niñez latinoamericana en el complejo; que es como un parque que bordea Vespucio y en todo momento estuvo acompañado de expresiones artísticas ya que igual hay harto movimiento cultural acá, grupos de baile, las batucadas, circo, entonces acompañaban esos espacios.
Hay una casa bien antigua en el tercer sector que se llama el barrancón que es como un centro cultural, se hacen varias actividades con música, poesía. Como decía, todas estas actividades acompañaban bastante, porque no se trataba solo de organizar la marcha, la idea justamente era seguir organizando este tipo de actividades culturales también, así fue hasta el 11 de noviembre que fue la fecha que cambió rotundamente el camino de todo.

Mario: ¿qué pasó en esa fecha y cuál es el giro, cómo cambiaron las cosas?.

Millaray: El 11 de Noviembre se hizo una toma simbólica por parte de los comités de vivienda en la villa Cousiño, fue justo un día lunes porque si mal no recuerdo había convocado un movimiento nacional , y fue anunciado como súper lunes. Bueno, se hizo esta toma simbólica y fue brutalmente desalojada por las fuerzas especiales represivas quienes además de sacar a los pobladores, atacaron a la gente lanzando lacrimógenas. Esto fue en el sector de la población Cousiño y fue producto de eso que cambió el escenario en Lo Hermida, puesto que Lo Hermida había estado sumándose a las convocatorias nacionales, yendo en la misma línea que la mayoría de las personas y pasamos a estar en un permanente estado de alerta, de represión durante 24/7, de balines durante todo el día, de ser zona cero dentro de nuestra población, eso hizo que las organizaciones se tuvieran que replegar, utilizar otros mecanismos, crear redes, abrirnos inmediatamente hacia otras redes siendo que nosotros siempre hemos sido como celosos con el territorio, inmediatamente tener que buscar redes hacia afuera porque teníamos que tener medidas de seguridad, teníamos que tener salud, observadores de derechos humanos, había que tener redes con periodistas, el INDH, todo lo que se tiene que mover para la protección de la población y para restar el avance de carabineros.

Diego: Sí… relacionado con eso, otro hecho que impulsa este cambio, fue que existe una subcomisaría en Lo Hermida, en el sector de la Cousiño que da hacia fuera de la población. La toma se realizó de manera pacífica y era simbólica, es decir, la gente llevaba carpas de manera para protestar por los terrenos y la policía al interior de la viña reprimió la toma en lugares donde habían familias. Eso ocurrió 7 de la mañana y a las 8 los pobladores ya estaban afuera, pero la represión para desalojar fue tan fuerte que salieron más vecinos y allí empezó a aumentar la violencia policial. Tanto es así que empezaron a correr unos videos de cuando carabineros tomó detenido a un menor y le pega en el patio de un block. Allí la protesta empezó a tomar un carácter de respuesta a la agresión policial y el foco de la protesta se vuelve esa subcomisaría al interior de la población y que de hecho, ese sector de la Cousiño nunca fue un sector muy politizado. Pero desde allí cambió el eje de las manifestaciones y la protesta, casi hasta el día de hoy; fueron semanas muy intensas de jornadas de protestas frente a la comisaría todos los días y es cuando la comisión de derechos humanos tomó mayor relevancia; fuimos los encargados de generar los contactos, de estar en la subcomisaría, de ayudar a los presos a las presas y bueno, todo se junta porque ese día también había una marcha de secundarios que fueron brutalmente reprimidos y fue complejo, de

hecho hay… bueno antes de ayer se conmemoró un año de ese día y hubo nuevamente una marcha pacífica de los comités de vivienda alrededor de la viña, avanzando por fuera de la subcomisaría.

Mario: ¿Oye y en esto de que cambia el eje, también esta comisaría después es objeto de ataque a los pobladores o no?

Millaray: A mí ese día me tocó estar como donde las papas queman, literalmente, porque como vivo allí, me llamaron y me dijeron que habían pobladores detenidos dentro de la Cousiño. Fui a ver qué pasaba y resulta que las personas detenidas eran mis vecinos como de tres casas más allá, entonces estuve ahí todo el día y lo que yo me di cuenta es que no fue solamente por sentir rabia al ver los videos que la subcomisaría se volvió en el nuevo foco de protesta. Por una parte habían videos que mostraban cómo le estaban pegando a niños, estaban gaseando colegios y le estaban pegando a vecinas dentro de sus casas, ese era uno. Pero lo segundo que gatilló así muy fuerte, fue el hecho de que no nos dieron información sobre los detenidos y circulaban videos de cómo detuvieron gente dentro de la toma, hubo detenidos en la mañana que sacaron de la viña, cuando hubo esta primera represión y después tomaron detenidos a los familiares que fueron a preguntar por estas personas y no solamente eso, sino que los toman detenidos y carabineros lanza una lacrimógena al cuerpo para sacar a los familiares de las personas que estaban allí, eso yo lo vi y lo vieron unas personas que estaban apoyando: lanzaban lacrimógenas directo al cuerpo, habían personas que estaban a 3 metros de distancia y carabineros les lanzó esto, y desde los blocks que están al frente de la subcomisaría vieron todo. Esto estaba ocurriendo además un día lunes a las 2 y media de la tarde, entonces hubo muchos vecinos que salieron a la calle, que hasta sacaron las puertas de algunos departamentos para usarlas como escudo para defenderse de la represión. Yo terminé saliendo de la subcomisaría toda gaseada y justo al frente hay una población que es la que salió más perjudicada por los ataques en esa comisaría. Yo nunca había visto tanta gente defendiéndose en esa esquina, así comenzó a sumarse otra gente de Lo Hermida los días posteriores. Esas jornadas nos dejaron con más de 700 heridos, con traumas oculares, violencia sexual y tortura y nunca volvió a ser un lugar pacífico, hasta el día de hoy, luego claro que esas cifras fueron disminuyendo porque nunca la violencia fue igual, o sea claro que habían situaciones de camotes versus perdigones, porque además nunca estuvimos en la misma posición de defendernos y eso también a la larga es un desgaste.

Mario: ¿esta comisaría todavía existe?

Millaray: Sí, si no está tan dañada, solamente le tuvieron que poner un pedazo de madera y está ahí todavía y siempre en las noticias la muestran como la comisaría más atacada de Chile, pero en la práctica si tú la vas a ver solamente tiene un pedazo de madera que la tapa por fuera, porque es un ventanal, pero tiene eso nada más, no tiene mayores daños…

Mario: Y la comisaría en la Faena también fue objeto en algún momento de protesta ¿o no? ¿O solamente la de ustedes?

Millaray: La de nosotros y la otra que fue como protesta fue la de Peñalolén que es la comisaría 43 y la subcomisaría que es la que está dentro de nuestra población. En la 43 hubo causas de tortura, de hecho hace poco formalizaron y dejaron en prisión preventiva a dos carabineros que estaban involucrados en un caso de tortura contra unas personas, que era como el caso que lo llamaban colgados o crucificados que al final de las investigaciones dijeron que no eran.

Mario: *Entonces ustedes decían que esto cambió la dinámica… ¿y qué pasó con la asamblea?*

Daniel: Sí… o sea, me acuerdo que el domingo anterior había habido una manifestación cultural, el sábado anterior hubo una asamblea grande para de generar un pliego de propuestas y después de ese día cambió el foco de la asamblea y nos volcamos a defender a la población. La junta de vecinos donde se convocaba la asamblea era la junta de vecinos número 18 que tiene mucha actividad, talleres culturales, está la biblioteca popular, y también se volcaron a la protección de la población: habilitaron un albergue, se levantaron los primeros puntos de salud, de primeros auxilios, etc. Y habían muchos de los grupos que estaban en plaza dignidad, de estas brigadas de primeros auxilios, que se fueron a Lo Hermida. Se armaron los grupos de salud, la comisión de derechos humanos, las comisiones de niños y niñas tratando también de dar un espacio de distensión a los niños que estaban en el punto de conflicto. Ese fue el vuelco, o sea, nos salimos un poco del escenario nacional, de la propuesta, y nos volcamos a la defensa, a la autodefensa de la población y así estuvimos hasta diciembre. Bueno cuando después

empezó a disminuir la protesta en la subcomisaría volvieron las actividades, las actividades culturales más cerca de la Cousiño como para dar espacios de distensión, se hacían todas las semanas clases culturales pero ya no era lo mismo, y la asamblea se termina ya con la pandemia.

Mario: *¿lograron generar vínculos con otras redes como por ejemplo con la CAT, o el cordón Grecia que también aparece en Lo Hermida? ¿Cómo fue ese proceso? De vinculación con otros, de vinculaciones territoriales…*

Daniel: Nunca fuimos miembros de la CAT, pero sí fuimos a una asamblea general que hicieron en la USACH, ahí participamos como asamblea pero no íbamos a las asambleas regulares que realizaban en diversos territorios salvo que sí nos sumamos y fuimos a las primeras reuniones en el cordón Grecia; bueno está Villa Olímpica, Villa Unida, la Villa Frei, y ahí estuvimos hasta enero-febrero participando activamente, en marzo igual y se hicieron varios contactos en materia de comisión de derechos humanos.

Millaray: Estuvimos trabajando con la defensoría jurídica de la Universidad de Chile quienes de hecho, fueron la única organización que han permanecido con nosotros a lo largo de todo el tiempo porque igual fue un desgaste importante eso de ir todo el rato a la subcomisaría , aparte que era poco provechoso porque te comenzaron a reconocer y hasta te amenazaban, entonces fue por motivos de seguridad; yo no podía ir a hacer mi trabajo que era verificar el estado de los detenidos, entonces había que acudir a estas redes y la defensoría jurídica de la Chile fue la que nos dio las manos y ellos vinieron cuando nosotros necesitábamos observadores en la noche, en la madrugada necesitábamos gente que atestiguara que carabineros tiraban perdigones en pasajes donde no había protesta, donde no había enfrentamientos ni nada. También tuvimos que abrirnos a esas redes; recibimos la visita del CIDH en noviembre y en enero y eso también significó generar y abrir y hablar con otras personas, de otras instancias para preparar los informes, para saber cómo preparar el territorio, etc.

Mario: y en esa etapa también hay alguna relación con los medios de comunicación, ¿Cómo fue esa relación?

MIllaray: Lo que pasa es que me tiraron como carne de cañón para hacer como vocera de la asamblea; yo llevaba muy poquito, y un día y la encargada de la comisión de comunicaciones me *"encargó"* la vocería de esta comisión de derechos humanos. Esa comisión de comunicaciones lo que hacía era hacer el trabajo previo; ver con quién, a quién efectivamente le íbamos a dar una entrevista, nos preparaban más o menos hacia dónde teníamos que ir y así y nos acompañaban durante la entrevista, entonces yo tenía que llegar, decir lo que tenía que hablar y listo. Había un buen trabajo a nivel comunicacional porque Lo Hermida estuvo y ha estado presente durante todo este tiempo en el ojo público y mediático. Incluso cuando bajaban un poco las manifestaciones Lo Hermida siempre estuvo presente en el panorama, tanto así que hasta a ratos nos recriminaban desde otras poblaciones; por ejemplo, del sector de la Pincoya donde tengo varias amistades me decían a nosotros nos pasan las mismas cosas que en lo Hermida, pero aquí no llega la prensa, como que a nadie le importa y yo les trataba de explicar que era porque había un equipo de comunicaciones que hacía bien su trabajo, que era buscar los medios, generar los lazos, si no te funcionaba uno tener el otro, saber cómo abordar la noticia, y qué jugadas teníamos que hacer para mostraran lo que nosotros queríamos decir, porque es súper complicado tener una relación con los medios en el sentido de que tú puedas decir el a y te puedan decir b tres veces, entonces es súper complejo ese escenario donde tú nunca vas a tener el control total de lo que quieres decir.

Diego: Se generaron también puntos de prensa, bueno, generados por esta comisión que tenía contactos con prensa independiente o alternativa se dieron entrevistas.

Edward: Tengo otra pregunta sobre la asamblea; ¿Cuántas personas vinieron a las asambleas? ¿Cómo eran los procesos en términos de cómo establecieron tener una reunión? ¿Cuál era el proceso de comunicarse, tomar decisiones?

Daniel: Las primeras semanas fueron asambleas; nosotros llamamos asamblea al espacio de reunión que hubo, y muchos de los pobladores o el sector que ya estaba organizado en Lo Hermida fueron los que comenzaron a participar de manera como inmediata; teníamos una cantidad de 50 personas fijas durante las primeras semanas. Las reuniones se hacían todos los días a las once de la mañana ya que se habían suspendido los trabajos y las clases, estábamos todos los días en la junta de vecinos: tomábamos desayuno, almorzábamos y así generaban las comisiones. Bueno, el trabajo en comisión fue la forma de poder hacer más efectivo y práctico el trabajo que desembocaba de las conversaciones generales, las decisiones se tomaban en torno a discusiones muy amplias, a veces muy álgidas frente a la posición que se tomaría frente a algo, pero fue muy práctica igual la asamblea; quizás

muchas veces nos falta el otro lado que es como la discusión y la propuesta, pero así funcionaba, con la práctica a través del consenso, conversaciones extensas y podían haber no sé 40 personas pero había que tomar una decisión y giraba la palabra obviamente algunos tienen una capacidad mayor de verbalizar sus ideas frente a una cantidad importante de personas. Y para terminar, después se empezaron a hacer estas pequeñas asambleas más territoriales; como que la asamblea general empezó a ir a los territorios y como Lo Hermida es tan grande a veces sentíamos que sólo lográbamos abarcar un sector. En esas oportunidades lo que hacíamos era recoger información, se invitaba a los vecinos a participar, y después ya en diciembre-enero-febrero trabajábamos como con 20 ó 25 personas y por comisiones, eso fue el trabajo más importante. A veces había una asamblea de encargados, en la que cada comisión tenía que designar dos encargados para conversar sobre el trabajo de las comisiones, las ideas y las propuestas y después se zanjaba todo en una asamblea más grande.

Mario:¿Cómo les llegó el tema del plebiscito? Generó me imagino alguna discrepancia, cómo lo resolvieron, cómo fue porque esa historia recorre todas las asambleas.

Millaray: La noticia del plebiscito nos llegó en la peor noche de represión policial que tuvimos nosotros, justo la noche que se estaba firmando el acuerdo por la paz tuvimos la noche más alta en ataques de perdigones, gases lacrimógenos. Fue una noche terrible, de hecho yo me acuerdo que llegué a mi casa muy cansada porque me tocaba revisar todos los puntos de salud para ver si había gente de la población, cuántos heridos habían, qué estaba pasando, todo… hacía la ronda con mi papá, me acuerdo que cuando llegué a mi casa y vi la famosa foto donde se estaba celebrando el acuerdo, me bajó toda la rabia, fue una sensación de desamparo total, ellos aparecían celebrando y a nosotros nos estaban masacrando; yo siempre pensé que esa rabia era personal, pero ha sido un sentimiento muy de la población, de acordarse de que esa noche a nosotros nos estaban masacrando mientras ellos estaban firmando el plebiscito. Entonces siento que nosotros nunca llegamos a sentir que el plebiscito era nuestro, sino hasta muy tarde, cuando estaban todos eligiendo candidatos a constituyentes nosotros recién estábamos teniendo la discusión de si íbamos a votar o no, todo el proceso fue muy retardado por lo mismo, porque sentíamos que no era algo que habíamos generado nosotros, que si bien fue parte de las demandas porque efectivamente queríamos un cambio constitucional, no tenía mayor impacto o mayor relevancia que las demás o sea, que el salario mínimo, que las jubilaciones, que el derecho a recrearse, el derecho a vivienda; entonces sentíamos que el énfasis se lo habían dado otros: la élite había decidido otra vez por nosotros... porque a final de cuentas los gases, los perdigones los recibíamos nosotros, entonces como que yo siento que a nivel organizacional no nos juntamos a conversar más de una vez sobre este tema, después la asamblea se terminó diluyendo y otras personas en una nueva organización tuvieron la discusión de oye vamos a votar o no, y si vamos a votar vamos por el apruebo, vamos a hacer campaña para el apruebo, qué vamos hacer, pero la asamblea territorial nunca sintió el plebiscito como un logro propio, siempre fue algo ajeno, algo que nos habían impuesto y que teníamos que decir que sí porque esa era la salida que nos dieron.

Diego: Sólo para complementar, entendíamos también esta salida, este pacto por la paz y la nueva constitución como la salida que tuvieron frente a la protesta. En la asamblea en un principio generó rabia ese acuerdo; en esos momentos se pedía la salida de Piñera, con esa firma se cambió el foco, nosotros no pescamos mucho el proceso constituyente ya hasta cuando a fines de septiembre cuando la asamblea ya estaba diluida y se levantó una coordinadora sectorial por el apruebo, pero era porque había que tener voz como poblador y pobladora frente al proceso que venía.

Mario: Volviendo a este tema de relaciones con otras asambleas. ¿Cómo evalúan ustedes esa relación, cómo la vivieron, hay logros, no hay logros, qué visión tienen?.

Millaray: Yo creo que Lo Hermida siempre ha sido muy celoso con todas las organizaciones y la experiencia nos ha mostrado que en realidad hay que ser así, porque cuando bajamos la guardia pasan cosas como lo del paco infiltrado, entonces siento que ese celo ha impedido que nosotros por ejemplo nos podamos abrir a otras coordinaciones; yo recuerdo que nos invitaron varias veces por lo menos a la coordinación de Peñalolén con otros espacios de la comuna, pero nosotros dijimos que no, que no queríamos, porque no era solamente compartir con personas de nuestra clase, sino que también había que abrirse a los espacios con personas de otras clases y decíamos que para qué, qué íbamos a sacar en limpio, nada, entonces nunca fuimos a esos encuentros, nos invitaron pero la invitación siempre era rechazada, las veces que yo me acuerdo que acudí fui casi engañada porque nos habían dicho que iba a ser como un encuentro de derechos humanos y al final de cuentas era como un encuentro político, de propuestas a nivel comunal y esa fue la información que transmití a la asamblea así que no fuimos más. Pero yo siento que eso, que el tema del celo del territorio y con las personas nos han impedido

poder abrirnos libremente a otros espacios, pero igual creo que ha sido un pro y un contra en el sentido que claramente nos cuesta tener relaciones más fluidas con otros lugares, pero también es un pro en el sentido de que las relaciones que nosotros tenemos con otros espacios son seguras, si nos vamos a abrir con un espacio es porque tenemos la confianza para poder hacerlo y van a ser lazos que van a perdurar, no van a ser lazos fungibles que se puedan consumir en poco días sino que van a ser lazos que van a trascender.

Diego: Sólo complementar que el tema de las vinculaciones y las relaciones con otros espacios es un tema que nos persigue desde siempre. Igualmente encuentro que es necesario vincularse con otras organizaciones, otros territorios, pero nos cuesta coordinarnos, porque además implica tiempo y está también ese recelo clasista, un poco por miedo no sé, es bien complejo el tema de las vinculaciones.

Mario: ¿y qué pasó con la asamblea, porqué se disuelve o qué es lo que queda en pie?

Millaray: Yo creo que en el verano hubo algunas bajas porque todo el mundo se fue de vacaciones. Habíamos tenido un Noviembre-Diciembre-Enero terribles, sin poder salir de Lo Hermida. Llevábamos demasiado tiempo encerrados allí y la mayoría de la gente quería salir o tomarse vacaciones por razones lógicas, y después llegó marzo, que fue un mes bien movido hasta antes de la pandemia por la revuelta por los secundarios entonces ahí hubo también que hacerles apañe y luego llegó la pandemia y nos quedamos en la disyuntiva de si seguimos convocando porque no queremos que esto se acabe, versus, sabemos que nuestra población tiene dos consultorios, que un consultorio no tiene urgencias, que tenemos una alta cifra de personas mayores, qué pasa si nosotros seguimos convocando y se nos muere alguien o somos foco de contagio, cómo podemos seguir funcionando, entonces no, decidimos ser responsables con eso y dejamos de convocar, pero enseguida empezó el empobrecimiento, la cesantía, etc y nuevamente nos vimos en la situación de tener que actuar, de hacer algo: estábamos en cuarentena, nos comenzamos a enfermar y a sentir la llegada de la pandemia; de repente el virus lo tenías en tu casa. Entonces nos dimos cuenta de que todos se estaban volcando a levantar ollas comunes mientras que la asamblea no estaba activa porque nos costaba muchísimo hacer reuniones virtuales; había gente que no tenía internet, había gente que no podía, o porque no se encontraba el horario,etc. Y así se fue dando hasta que al final de cuentas llegamos a la asamblea y era la misma comisión que había estado trabajando, pero con dos personas más, entonces no tenía sentido. Al final dejamos de responder y la última instancia de la asamblea fue para destinar fondos a las ollas comunes . Esa fue la última iniciativa que hubo por parte de la asamblea.

Diego: Sí, o sea todo cayó por su propio peso, somos muy reacios también a comunicarnos virtualmente entonces no estaba esa cultura de estas reuniones por zoom, en un momento pasó que muchas personas de la asamblea tenían familiares con Covid, todo eso mermó la organización y muchos y muchas que estábamos en la asamblea nos enfocamos a nuestros territorios más específicos, a acompañar las ollas comunes; ésos fueron los espacios donde la gente de la asamblea y muchas personas más terminamos trabajando. La asamblea dejó de ser un espacio urgente que salvar.

Mario: y ¿las ollas cómo surgieron y cuánto desarrollo tuvieron?

Diego: Surgen muy cercano a la protesta que se inicia en la comuna El Bosque, que es como el primer llamado contra el hambre, semanas después se empieza a visualizar, a sentir y a observar las necesidades que se produjeron a raíz del incremento de la cesantía. En la población tenemos varias familias que trabajan como independientes , por lo que tienen ingresos diarios, semanales. En ese momento se empezó a cerrar todo, por lo tanto empezó a escasear la comida, se notó mucho el empobrecimiento de la población, se profundizó y allí se empezaron a levantar las ollas comunes; sólo en la población se contaron quince ollas que funcionaron en algunas sedes sociales y en casas de sectores más específicos. En ese momento ya fue evidente que mucha gente de la asamblea estaba trabajando por apoyar esta iniciativa entonces algún grupo de la asamblea se dispuso a colaborar a manera de un último esfuerzo generando una campaña solidaria para juntar plata y como se tenían las redes sociales, se pudo aportar comprando materiales, guantes, mascarillas, rociadores, etc. Hoy día creo que quedan un par de ollas abiertas , pero el resto empezaron a cerrar en septiembre, pero estuvieron desde mayo a septiembre abiertos.

Mario: ¿a qué atribuyen ustedes que cierren las ollas?

MIllaray: Yo creo que primero el retiro del 10%, pero también siento que la gente un poco ya le perdió el miedo a la pandemia, sobretodo en las partes populares como que ya asumimos que nos vamos a morir en algún momento, que nos podemos enfermar de nuevo, que aquí en Lo Hermida fue la población más contagiada entonces en los momentos más críticos nosotros ya llevábamos la delantera en contagios, aquí a la mayoría de la gente ya le dio Covid entonces como no hay información segura sobre la posibilidad de volver a contagiarse, la gente salió a sus trabajos informales; aquí hay ferias de martes a domingo entonces la mayoría del comercio o de los trabajos acá son de manera ambulante, como independiente. Hay muy poca gente que trabaja con contrato, entonces yo creo que la situación se ha paliado un poco a raíz de ese 10%, pero también del regreso al trabajo formal e informal. Obviamente siguen habiendo familias que necesitan de las ollas comunes, porque sigue habiendo un alto índice de cesantía la situación, pero también han salido a buscárselas de otra forma: los coleros de la feria, canastas familiares; se han utilizado esos mecanismos para auto solventarse.

Diego: Yo estuve participando en una olla común y ya después del segundo bono que entregó el gobierno se empezó a notar también cómo disminuía -ojalá que esto no lo lea el gobierno-, pero sí sirvieron los bonos que entregaron, porque la gente utilizó esa plata para la comida y después fue el 10%, entonces de alguna forma sí sirvieron. Al momento de la tercera entrega del IFE (ingreso familiar de emergencia) ya se notaba la disminución de gente en las ollas comunes y si sumamos a eso la reapertura de algunas comunas y todo el proceso de retomar actividades laborales, cambió mucho el panorama.

Mario: ya después del plebiscito, ¿se ha vuelto a plantear la idea de recrear la asamblea o ampliar la comisión de derechos humanos?, ¿cómo se ve la perspectiva de organización más territorial digamos como en este momento?.

Millaray: Bueno… podría haber habido una intención luego de la pandemia, pero con el tema del paco infiltrado nuevamente nos vimos en la obligación de no hacerlo, porque una reapertura significa tener gente nueva, significa abrir los espacios porque no es sólo abrir el espacio organizativo, también es abrir el espacio a tu casa que es muy diferente, hoy día es muy difícil mantener la vida organizativa separada de tu vida familiar, de tu vida íntima, sobretodo si te organizas donde tú vives, entonces en estos momentos por lo menos las personas que ya se están organizando es gente que ya se conocía de antes, son los mismos lazos de antes que toman nuevas formas y nuevas formas de organización, pero no es que se vaya a hacer una asamblea abierta para que entre gente nueva, porque hay mucho recelo y se entiende.

Mario: ¿podrías brevemente contarnos un poco el caso del paco infiltrado?

Millaray: Lo que ocurrió fue que en una organización de nombre x estuvieron colaborando e hicieron una apertura de sus relaciones y llegó un muchacho que se presentó como una persona de confianza y resultó que a la larga era un carabinero que había aparecido en un programa de televisión; este mismo carabinero había participado con otros grupos de adolescentes, vinculándose con niños de la población que ahora están en calidad de detenidos por ataques a la subcomisaría. Supuestamente en la investigación y como lo planteó la fiscalía, nunca hubo pruebas para acusar a esta persona de esta persona de instigar o propiciar la protesta par luego llevárselos detenidos, sin embargo hay testimonios de algunos de los niños que han estado detenidos que reconocen que este carabinero infiltrado les compraba bencina y cosas así para los ataques a la subcomisaría. A este punto, nadie nos ha explicado quién dio la orden para que vinieran a infiltrarse a la población, nadie nos ha dicho quién dio la autorización porque ni fiscalía lo reconoce, ni carabineros, ni la ANI, nadie ha señalado nada, entonces nosotros no tenemos información respecto de quién le dijo, cuáles eran las facultades que tenía porque se han amparado en la ley de inteligencia, pero la ley de inteligencia señala que hay varias formas de tener un agente infiltrado y una de ellas es que por medio del ministerio público se de una autorización vía el tribunal de garantía, aunque la fiscalía dijo que eso no ha pasado. La ley de inteligencia señala también que puede ser por medio de la ANI, pero la ANI dijo que no es un agente de ellos y la única vía que quedaba era que no podía ser la DIPOLCAR, pero nadie nos ha señalado nada y para lo que están facultados es para que ellos puedan observar a organizaciones que son ilícitas, pero en las jornadas en las que participó este agente eran organizaciones culturales, entonces no se explica la razón ni el por qué haya estado acá. Como nadie se ha hecho cargo del tema tampoco estamos seguros de que no haya habido otras infiltraciones ni en qué o cuántas organizaciones, poblaciones. Eso debilita la organización territorial porque hace que nosotros nos aislemos.

Mario: Y en este caso este sujeto aparece como instigador además

MIllaray: Sí, no solamente un infiltrado porque él instigó a los niños de nuestra población; niños y jóvenes que están en una situación precaria, que son niños y niñas que tienen desarraigo familiar, que digan lo que digan, la televisión los pinta como sujetos adultos que participan en redes de narcotráfico, y no es así; son niños y niñas que están en una situación de mucha vulnerabilidad, donde muchos de ellos no tienen un lugar donde vivir, donde hay niños que están haciendo arresto domiciliario sin una pieza donde habitar, incluso en proceso de etapa de detención, es una etapa vulneratoria de sus derechos. Todo eso a mí me hace parecer super dudoso de dónde obtienen las pruebas, a dónde va a terminar este juicio porque yo no quiero que mi vecinos estén un año de sus vidas encerrados en el CIP (centro de Internación Provisoria) o encerrados en Santiago 1 para que después les digan saben qué nos equivocamos, estas pruebas son ilícitas porque no existe la figura del paco instigador en el ordenamiento jurídico, entonces váyanse a sus casas, frente a ese escenario, ¿quién les va a devolver esos tiempos?.

Diego: Sí y bueno, como que no queda explícito en la entrevista, pero el mismo día que se lanzó el reportaje, se hicieron unos allanamientos que derivaron en la detención de 11 personas, entre ellos, niños de 15 años y una pareja adulta que luego la prensa los catalogó de reclutadores de delincuentes para atacar la subcomisaría . Nosotros sabemos que no es así. Yo creo que la pregunta inicial se vincula mucho con eso, ahora estamos volcados a solidarizar con los presos y presas políticos del territorio y eso involucra tiempo y energía, pero también siguen en paralelo otras coordinaciones discutiendo un poco más sobre qué pasa después del plebiscito, pero gran parte de las organizaciones están volcadas como a solidarizar, a juntar plata, porque son 11 personas detenidas en prisión preventiva, dos en sus casas, un par en el Sename, el resto en Santiago 1 y una mujer en la cárcel de mujeres pero ahí se ha volcado un poco lo que fue posterior al plebiscito y retomar la asamblea no ha salido tampoco como una opción viable. Quizás vuelvo muy atrás, pero después del 18 de octubre todo se vuelca a la asamblea, las organizaciones, todo y el proceso que se está viviendo ahora o en lo personal que estoy viviendo ahora, la biblioteca popular donde trabajo es eso, como retomar lo que se dejó en octubre del año pasado que estuvo cruzado con la pandemia, yo creo que muchos estamos en eso.

Mario: Para entrar en el último punto de balance y reflexiones más generales. ¿Qué aprendizajes y saberes asociados al proceso desarrollado territorialmente creen ustedes que se han constituido en este tiempo?, ¿cómo harían ustedes un balance de este tiempo?

MIllaray: Lo que más destaco de este año que por lo menos para mí ha sido un año súper movido; en el sentido de pasar de mantener un perfil muy bajo a sentirme muy expuesta públicamente, ha sido aprender que colectivamente todas las cosas se hacen mejor, como que cuando tienes un grupo de personas con las que tienes afinidades ya sea política, de clase, de cariño -que en este caso a mí todos esos factores son importantes-, se hace mucho más liviano y los miedos aparecen menos; el paco no se ve tan grande, la bomba lacrimógena no te quema tanto, tienes menos miedo de lo que te puede pasar por estar haciendo lo que tú estás haciendo, eso como que rescato harto: del conocer y re aprender y re querer tu territorio, creo que es muy diferente organizarte en tu territorio a organizarte afuera, veo las diferencias, las palpo, como que aquí en Lo Hermida no veo una diferencia entre mi familia, mis amigos, y la gente con la que me organizo, siendo que cuando me organizo afuera tengo muy diferenciados esos aspectos; me estoy organizando versus estoy viviendo mi día normal. Acá se me mezcla todo, es como un conjunto de seres, de personas, de sentir, entonces yo siento que todo es muy potente, porque como sientes más entonces accionas con más fuerza, hablas con más fuerza, tus ideas tienen otro cariz, porque no solamente estás protegiendo tu pensamiento político, no es una idea la que defiendes porque se materializa en tu mamá, en tu abuela, en tu vecina, en tu hermana chica, en tu papá que sale a trabajar, entonces toma otro cariz, creo que es un componente mucho más fuerte, mucho más valioso, por lo menos para mí.
Y de otra cosa que puedo rescatar es el sentido de pertenencia, que creo que durante este año a todos los que hemos estado involucrados en la revuelta se nos ha acrecentado. Incluso el sentimiento de pertenencia de un sector de la población que es marginal como la Cousiño, yo siento que a la gente de la Cousiño le gusta más vivir en la Cousiño ahora, porque hemos pasado por momentos súper trágicos: los allanamientos, los perdigones, los balines, las lacrimógenas toda la noche, los enjuiciamientos de que ustedes son terroristas. De allí pasamos a que nos allanaron nuestras casas, a que tenemos cabros chicos que están detenidos y eso formó una costra, una dureza que estamos limpiando, y somos nosotros mismos haciéndonos cargo entonces eso también hace que tu sentido de pertenencia cambie, a sentir que éste es mi lugar y lo voy a proteger y lo quiero sanar. Y como un punto en contra decir que quizás porque estamos muy aislados y enfocados en ese proceso local, nos desconectamos de lo que pasa a nivel nacional y hay cosas a nivel nacional que requieren de nuestra atención porque van a implicar un efecto sobre nosotros aunque no lo queramos, entonces es como mantener un pie acá y un pie o un ojo acá y uno allá, como mantener siempre la vista yo creo que eso igual nos falta; posicionarnos

más a nivel nacional y sacar la voz en los espacios donde se toman decisiones, decisiones que nos afectan a nosotros.

Diego: O sea yo creo que desde una perspectiva tanto personal como colectiva, lo que ocurre después del 18 de octubre como que nos dice que no estábamos equivocados, que estábamos como en el camino ,no sé si correcto, pero en el camino que de alguna forma hizo que todo esto pasara, yo igual muchas veces cuando observo reportajes, libros, etc, es como si para mucha gente es el 18 de octubre el que hizo posible todo esto, por ejemplo muchos se enfocan post 18 de octubre, pero hay un trabajo de décadas, de años detrás. Yo mismo llevo años compartiendo con muchas personas que son de otras generaciones que están en la misma y que buscaban dar con un proceso de apertura de conflicto en términos de que hay que enfrentar, había que cambiar la constitución, quizás no fue el camino o la forma que se quería eso del acuerdo del 15 de noviembre, pero era un camino que de alguna forma estaba trazado y hacia allá queríamos llegar, quizás este es como un simulacro que estamos viviendo pero creo que estábamos en parte en el camino indicado y me quedo con eso y bueno como estudio historia, igual que muchos este episodio significó volver a la memoria, releer la historia de la población y el balance también fue positivo creo yo, es como que sirvió también, esto de tener distintas comisiones, de entender que había que tener primeros auxilios, salud, que había que dar un espacio al adulto mayor, de que no todo era la protesta sino hacer propuestas; eso igual es parte de la memoria de la población, una memoria mucho más general. Y bueno como dice Millaray, comparto el sentido de pertenencia; el surgimiento de nuevas organizaciones son también parte de un balance positivo. Observando los obstáculos o algunas limitancias que han aparecido, también comparto lo que dice Millaray; yo creo que nos falta mucho en la vinculación, la articulación, y no creo que es porque nos creamos el hoyo del queque como población, sino que falta intencionar eso, darnos el tiempo… es que los tiempos acá son… hay actividades toda la semana, todos los días hay algo, el otro día hubo una marcha que a pesar de no haber sido difundida llegó mucha gente entonces pasan cosas y quizás nos impiden darnos el tiempo para salir. Pero estoy convencido de que hay que articularse, hay que vincularse, entonces eso yo creo, pero en general creo que ha sido un proceso muy hermoso , caracterizado por ese salir de la gente, de que la gente se ha organizado, que ha legitimado a las organizaciones y eso antes era mucho más complejo. Así que yo creo que el balance es mucho más positivo que negativo.

Mario: una última pregunta y muy abierta: ¿qué rol debe jugar el territorio en la construcción de un nuevo Chile, qué papel le cabe al territorio?, ¿cuál es el deseo, la aspiración o el lugar que del punto de vista de ustedes debe ocupar el territorio en los cambios que tienen que venir digamos o qué van a venir?

Millaray: Para mí tiene que ocupar un lugar fundamental o sea y lo digo como pensando en una pregunta con horizonte político, pero me parece extraño cuando hablan o eligen voces que no son propias del territorio para representar a un territorio, ahora por ejemplo se viene el período de la elección de los constituyentes y vamos a ver nuevamente cómo voces van a ser levantadas de diferentes posiciones que no van estar vinculadas con el territorio. A mí eso me parece preocupante, en este nuevo Chile yo esperaría que quienes van a representar a las voces del territorio sean personas que han habitado esos territorios, que saben las problemáticas; lo bueno y lo malo de vivir en cierta zona. Me preocupa también porque nosotros estamos en el distrito 11 y compartimos con la Reina, Las Condes, Lo Barnechea, Vitacura cuyas problemáticas difieren mucho de las nuestras, ¿quién me va a representar?, ¿alguien se va a preocupar de escucharme a mí ,una pobladora de 25 años que es criada acá?, no lo van hacer porque la forma en la que se redactó este acuerdo excluyó esas voces, ya me excluyó a mí, o sea, va a ser que otras personas de la élite vayan a tomar decisiones por lo menos en mi distrito y yo no tengo ni el 2% de confianza de que vaya a salir una persona electa popularmente que sea del territorio y que haya hecho cosas allí, quizás y tengo la esperanza de que en nuestras poblaciones no ocurra lo mismo, o sea todos mis deseos para la zona sur es que logren tener ahí su representante constituyente, pero por lo menos en nuestra población lo veo súper difícil, entonces creo que en este nuevo Chile tiene que estar el factor territorio, no me imagino alguien tomando decisiones a nombre de tantas personas sin nunca haber estado en una materialidad tangible compartiendo y viviendo y venciendo problemáticas sociales, sino que se dedique a otra cosa. Esa es mi posición.

Diego: yo creo que el rol del territorio en este nuevo Chile debiese ser un rol central, desde una perspectiva de que los territorios engloban en parte comunidades, existen ideas como relaciones que son fundamentales como la solidaridad, que muchas veces no es tomada en cuenta como un valor y en particular creo que los territorios y sobretodo los empobrecidos, debiesen ser el piso mínimo a la hora de refundar un nuevo país, o sea se nos toma en cuenta, se nos observa, se nos mira pero también se nos tiene que escuchar. Pienso que muchas de las problemáticas de la desigualdad brutal que existe en Chile es porque no se observa ni se toma en cuenta a los

territorios empobrecidos, a las poblaciones sobretodo y no sé si se tomarán en cuenta ahora ¿acaso sabrán que un sueldo mínimo de 350 mil pesos no sirve ni alcanza para vivir? Eso es porque no hay una vinculación con los territorios empobrecidos y yo creo que somos el piso mínimo; obviamente tenemos mucho más que entregar, pero si se conociera la realidad que se vive acá: el narco, el microtráfico etc, porque para muchos eso no es parte de su realidad local, pero para nosotros sí lo es y sí son un potencial que fractura el tejido social, se come a los jóvenes y si no existe una mirada que incluya a los territorios yo creo que va a ser difícil refundar un nuevo Chile

Edward: No hemos mencionado nada del feminismo en nuestra conversación y obviamente ha sido algo tan importante en términos del estallido, en términos del movimiento, de las formas de organización y también hemos abordado varios temas de la importancia de la democracia, de la importancia de la política acerca de las circunstancias personales y eso es algo muy importante para el movimiento feminista. Entonces, quería saber el peso del feminismo dentro de Lo Hermida y dentro de las organizaciones allá.

Millaray: yo creo que el feminismo molesta un poco en la población; creo que incomoda en la forma en que se plantean las relaciones organizativas y también las no organizativas, y se trata un poco de ocultar porque evidencia cosas que en la población no se quieren mostrar; como que hay una alta cifra de violencia intrafamiliar, la alta cifra de violaciones, abusos sexuales. Yo misma soy sobreviviente de 3 agresiones cometidas por pobladores de Lo Hermida y lo mismo, cada vez que hay posicionar un tema de carácter feminista cuesta mucho que te hagan caso, no así por ejemplo frente a si el agresor es un paco. Hace poco ocurrió que había en una marcha familiar y un joven andaba con un cartel con los nombres de los que están detenidos, y él mismo joven tiene una condena por abuso sexual a una niña de 3 años y está condenado con libertad intensa vigilada. Se hizo correr la voz sobre ese asunto, pero a nadie como que le resonó el tema. Eso también ha generado que compañeras no quieran participar en espacios mixtos, que se tengan que excluir de los espacios, una de las razones por las cuales previo al estallido yo no me organizaba en Lo Hermida era porque a mí me daba miedo tener que encontrarme con mis agresores dentro de espacios organizativos, el territorio para mí no era un espacio seguro y lo veo con otras compañeras que también me han dicho lo mismo, las vecinas comentan del miedo que les da estar en la calle porque les pasó tal o cual cosa, entonces creo que el feminismo sigue molestando. Hay agrupaciones feministas, están las feministas comunitarias y yo participo en un colectivo de feministas autoconvocadas en Lo Hermida. Hay harta pega por hacer, pero de todas formas falta mayor fuerza entre las propias chiquillas, no todas estamos en la misma parada, también hay como un resentimiento frente a la figura del feminismo, la mayoría supo del feminismo en la universidad, entonces rechazamos también esa figura de las feministas blancas burguesas que nos vienen enseñar a nosotras las pobres cómo hacer nuestras cosas, cómo nos tenemos que organizar o cómo tenemos que tratar a nuestros compañeros, porque también ha sido un tema el hecho de que te organices con hombres entonces son problemáticas que también se han discutido a nivel local y que yo creo que es súper interesante y que da para un debate muy largo, pero que requiere más profundidad y mayor análisis; que requiere también que los compañeros se hagan presentes porque para las otras problemáticas no es necesario, como que todos acuden, pero cuando pasan estas cosas como que todos requieren una invitación previa para accionar y a mí eso como que me suena a molestia. Pienso que evidentemente falta mucho por hacer todavía en esa materia.

Diego: Bueno… obviamente no me compete mucho asumir una vocería del feminismo pero frente a lo que ha ocurrido, tensiona y tensionó bastante la asamblea pero en el sentido de que es una urgencia, de que son situaciones que hay que evidenciar; por ejemplo el que exista un *vocere*; abrirse a otras perspectivas. Me interesa mucho el feminismo y diversas luchas que imponen la discusión y marcan la agenda de hecho, no tengo que decirlo, pero las compañeras se organizaron y armaron una asamblea separatista. Yo creo que es una lucha que las compañeras están dando y obviamente a nosotros como varones nos compete tomar posición, hacernos cargo porque muchos se dan cuenta, pero pocos nos hacemos cargo de lo que ocurre en lo personal y en lo organizativo y en eso estamos y obviamente de alguna forma tenemos que hacernos cargo y responsables yo creo que eso es como lo que falta, lo que dice Millaray como hacer frente también a situaciones que no va a ser la represión de los pacos, sino que la violencia quizás muchas veces cómplice o silenciada o la omisión de muchas situaciones que terminan siendo violentas.